

EXALTACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS
-PATRONA DE VERA-



A cargo de FERNANDO SEGURA ROSES
30 de mayo de 2025

(Reina de Reyes – Alejandro Blanco Hernández)

Coge mi mano, |ven que te voy a enseñar a la Madre de este pueblo, a nuestra Excelsa Patrona, la que cuida de todos nosotros.

Te enseñaré como los veratenses la veneran, y que no hay casa en Vera que no haya un cuadro suyo, que en este pueblo somos tanto de Ella...

Ven coge mi mano, como yo se la cogía a mi abuela y juntos veníamos a verla, y nos sentábamos en el banco junto a ella, y en silencio se decían tantas cosas...

Ven que te voy a enseñar su ermita, por todos los rincones y sentirás la paz que sentimos todos al ponernos a sus plantas, que solo con mirarla tienes suficiente, que Ella te habla, que te cuida y que te quiere.

Acompáñame, te contaré por que este pueblo la nombró patrona, también nuestra alcaldesa Perpetua, Ella es nuestra Madre y así lo entendemos.

Ven conmigo, que te voy a contar desde el día que la conocí hasta el día que me encuentro aquí, a sus plantas, así lo ha querido.

--

Que esto sea un vaivén de emociones, que se pase en un suspiro, pero que cale en los corazones. Que intentaré no dejarme nada, aunque me pongo delante de ella y apenas me salen las palabras... Y es ahora cuando la boca interpreta lo que el corazón habla. Y es que Ella en Vera es la que manda.

Coge mi mano que te llevaré a un 10 de junio, la procesión de Alabanzas, verás la cara de la gente cuando la Madre pasa, y la llenan de piropos y hasta le cantan y es así como Vera demuestra su fervor a la Virgen más bella.

SALUDAS

Reverendo Señor Cura-Párroco de esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Vera.

Hermano Mayor de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Virgen de las Angustias.

Señor Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Vera.

Señor Delegado Territorial de Salud y Consumo de la Junta de Andalucía en Almería.

Señora Diputada de Igualdad y Familia de la Diputación de Almería.

Concejales del Excelentísimo Ayuntamiento de Vera.

Junta de Gobierno de la Hermandad de la Virgen de las Angustias.

Hermanos Mayores, representantes y hermanos de las diferentes Hermandades, Mayordomías y Asociaciones Religiosas de nuestra Ciudad.

Señora Presidenta de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de Vera.

Señor Subinspector jefe de la Policía Local de Vera.

Familiares.

Hermanos y amigos todos, buenas tardes y gracias por su asistencia a este acto tan emotivo.



(Agradecimiento a la presentadora)

¿Qué hago yo aquí? ¿Por qué yo? Si mi único mérito es quererla y eso lo hacen todos los que están aquí, ¿Por qué me eligiera a mí? ¿Qué habrá visto en mi persona? Y ahora se me crea el reto de ponerle palabras a lo que yo siento, de poder transmitirlo eso que yo tengo dentro, porque yo desde bien pequeño, como cualquier veratense, de la Virgen me siento.

Por qué yo como cualquier veratense a sus plantas me pongo y le rezo, y le hablo, y a veces hasta me quedo en silencio. Y al ponerme delante de Ella me siento tan pequeño...

Consciente de la responsabilidad que esto conlleva, me pongo ante vosotros con la mayor de la humildad, no siendo más que nadie. Sólo soy un hijo de la Virgen, pero con la emoción de quien ha sido elegido para realizar esta exaltación, algo que no esperaba y menos con mi edad. Me empiezo a poner nervioso, esto ya está aquí, los cohetes y el gentío, los gigantes y cabezudos, los moros y los cristianos, la barra-chapa, la orquesta, los toros, la ofrenda, las novenas a nuestra Madre, la alegría de junio que ha venido para quedarse. Y una procesión de alabanzas en esa que se abren las puertas para todo el que quiera llevarla. Mujeres sacad ya las mantillas blanca y extenderla en la cama, que se le vayan quitando los dobleces que les deja la caja. Que estoy deseando que llegue el día para volver a verla, y volver a ver la ropa que con tanto cariño le bordé, miles de puntadas a deshoras para nuestra Madre la Patrona.

MI VIDA EN LA HERMANDAD

Cinco años tenía cuando por primera vez una túnica azul y negra me ponía, y casi sin saber por qué, porque apenas lo entendía te acompañaba cada Viernes Santo en esas calles oscuras. Fueron pasando los años y mi abuela a la misma vez a esa túnica le iba sacando el bajo, y mientras crecía, poco a poco entendía lo que estaba pasando, lo que en mi interior sentía, me gustaba acompañarte en tu estación de penitencia, y ya me imaginaba el día, que sobre mi cuello estarías.



Y así pasaban los años y en la guardería con los niños seguía y ya fue en 2011 cuando por primera vez una túnica de penitente me ponía, te acompañé por las calles en esa noche tan fría. Dos años en el Santo Sepulcro me bastaron para saber de dónde veía esa expresión, esa frase hecha que tanto oía “El Sepulcro pesa como un muerto” de ahí venía... Ese trono de madera de pino que te hundía.

Y ahora ya son nueve años que soy tus pies, Madre. No hay privilegio más bello que ser tu costalero, y mientras mi cuerpo pueda y mí fuerzas resistan bajo tu paso junto a mis hermanos yo estaré contigo, mi dulce Patrona, mi Angustias querida.

Sin olvidarme de la procesión de la Patrona, en el año que me tocaba salir vestido de marinero y con un ramo en la mano, fue ese año especial en el que se dejó una estampa inédita, la Virgen en el dintel de la Ermita de la Milagrosa.

Ten siempre por claro que donde tú vayas yo estaré contigo, y diera la vida si fuese preciso, igual que hicieron aquel año los que te escondieron en su casa, jugándose la misma vida por conservarte, Reina de nuestras almas.

Y en este paso por la vida he de agradecer a esas personas que me inculcaron la fe, como mi Señor Rosali que en aquellas clases de religión me enseñó que mientras se jugaba, también se rezaba. A mis catequistas que por el camino de la fe me llevaban, y si me conocéis desde que era bien pequeño, con mi abuela siempre en el sagrario viejo los sábados de misa estaba. Que la fe cristiana te da unos valores que no los tiene cualquiera, que es tender la mano al que lo necesita, que es el amor, que es la humildad, la justicia y la paz. Que esto nos lo enseñó Jesús y si

esto no lo entendemos, lo de sacar pasitos mejor que lo dejemos.



PROCESIÓN DE ALABANZAS

En unos días, sales por la puerta de la Iglesia y el cielo se estremece, los cohetes rompen el silencio que se ha generado por verte, la Plaza es un hervidero de gente, que pacientes, esperan tu mirada nuevamente. Los vivas a nuestra Madre están presentes y una lluvia incesante de pétalos caen del cielo creando una alfombra que pisarán tus plantas. Las mujeres de mantilla blanca delante de la Virgen avanzan. Tu pueblo entero detrás te acompaña y no te dejarán sola, hasta que llegues a tu casa. Cientos de Veratenses que van siguiendo tu manto, ese de

estrellas bordadas que van alumbrando la noche, cuando la noche caiga.

El pueblo engalanado, los balcones con mantones, y ese júbilo que tiene este pueblo por junio. Que nuestra Madre vuelve a la calle, que son sus fiestas. Atrás queda la pena, esa que el Viernes Santo pasea. ¡Qué ahora se escuchan los vivas a Nuestra Patrona! ¡La calle rompe a aplaudir cuando pasas! Que capacidad tenemos en este pueblo, que aunque sabemos que el duelo te va por dentro, cambiarlo todo.

Los niños de comunión van contigo, y en tu puerta, esperando la orden que rompa el orden, te llenarán de pétalos, señal de ofrenda de los tanto que te quieren. Un cortejo sencillo pero lleno de sentido.

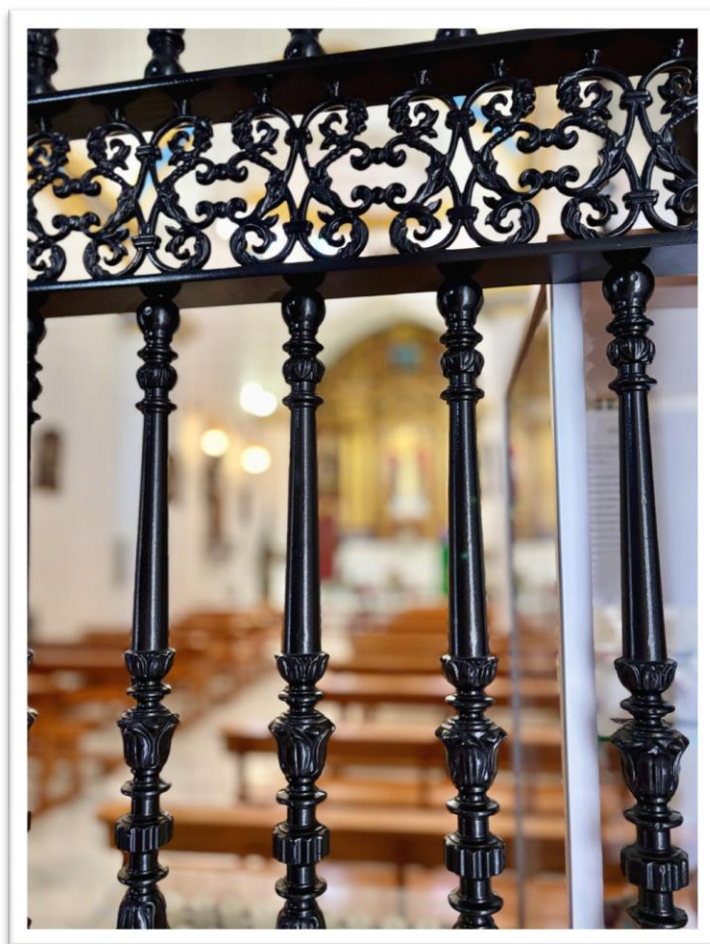
LA REJA DE LA ERMITA

Y ahora hablo de ese trozo de Ermita, ese que pasa por alto, que a veces hasta estorba por que tapa tu cara y tengo que buscarla. Hablo de la reja, la de tu Ermita, la que custodia el tesoro máspreciado de este Pueblo. Esa que te agarras cuando vas a buscarla, y ella en silencio, escucha también lo que le hablas, incluso creo que hace de intercesora, si algo no le llega o se le olvida a nuestra Madre, ya hará ella por trasmitírselo. Metal forjado que se hizo seda para poder agarrar tus manos a ella.

¿Qué habrán escuchado esos barrotes? ¿Cuántas súplicas?
¿Cuántas plegarias?

Esos barrotes a los que te agarras, que cuando te agarras parece que te agarran sus manos, Y es en ese momento cuando te das cuenta que es la Madre que todo lo calma. Nuestra Madre de las

Angustias, Nuestra Excelsa Patrona, la que vela por nosotros día y noche. Media luna la custodia para honor y gloria de la madre llena de misericordia. Barrotes de amores, llenos de gracia, los elegidos para guardar tu casa.



LAS HERMANAS FRANCISCANAS

Y al lado de la Ermita, tus Hermanas Franciscanas, las que velan por ti, las que te guardan y pared con pared viven contigo para que no te pase nada. Son las primeras en darte los buenos días y cuando el sol cae, las últimas en darte la despedida, y así un día tras otro las Hermanas están contigo y no te dejan sola porque saben que eres la joya que esta ciudad atesora.

LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

Dios te Salve, Reina y Madre, Dios te Salve Reina de las Angustias. Te busco y siempre te encuentro. Madre de un pueblo que te venera, que tu gente te espera, da igual cuando salgas, da igual la fecha que quieras, que detrás van contigo los que te veneran, y no te dejan sola, van detrás de ti. Y van siguiendo tu estela, las que dejan tus estrellas. Vera se sentía sola, ya llevaba un par de siglos de ciudad cristiana, y sin madre sus gentes estaban, menos mal que una mañana los ángeles te bajaron del cielo para ser nuestra capitana, y nació la bien nacida y todo volvió a nacer, para ser la quién nos guíe, un faro de esperanza, aquella a la que acudir cuando la vida se atasca. ¿Cómo puedes aguantar tanto dolor de tus hijos? ¿Hasta dónde llega tu bondad y tanta humildad? Ella es el consuelo de saber que todos los que se nos van, a su lado en el cielo están, por que esta vida terrenal es tan fugaz, que si no tuviera la certeza que cuando mis fuerzas fallen o ya no pueda más, si no me encontrase con tu cara allí arriba, ¿Qué sentido tendría esto que hacemos día a día? Primavera tardía en que sales de nuevo, vuelven a florecer las flores que en el paso van contigo, a sonar las campanas, la música ahora es más alegre porque así lo requiere, y hasta te cantan sevillanas, como esa que te hizo mi amigo Juanfran, ¡Ay Virgen de las Angustias que te nombraron Patrona! Que cuando tú pasas, hasta el aire cambia. Dulzura sin igual, Estrella de la Mañana que brilla aun más, si es para su Besamanos que en el suelo está, Madre Inmaculada que de tu vientre nació el Amor y se quedó para siempre a habitar en el corazón, manantial para el sediento, ojos para el que no ve, salud de los enfermos, de los que necesitan de ti, refugio de los pecadores, consoladora de los afligidos, auxilio de los Cristianos, todo eso dicen de ti.

Eres la Reina de los que están junto a ella y con ella se han ido, de las madres, de los abuelos, de los padres y de los hijos, de los nietos de sus nietos por los siglos de los siglos.



(Ntra. Sra. de las Angustias – Juan Francisco Soler Rodríguez)

¿Quién hizo tu cara? Que regalo nos dejó... ¿Quién hizo tu mirada? ¿Y esas manos que parecen de porcelana? El escultor grabó el momento, que sufrimiento tenías, ya rota de dolor, cuando yacente te quitaban a tu hijo de tu regazo, camino al sepulcro iba. Tres lágrimas te cayeron y se quedaron para siempre haciendo un reguero. Como dice tu himno, ese que escribieron, “Esas lágrimas dulces que derramaste por tanto amar”. Cuánto sufre una madre por su hijo... Y tú que eres la madre de todos, ¿Cuánto sufrirás? ¿Qué dolor tendrás por dentro? Pero aquí estamos nosotros para aliviar tu duelo.

Y fue el pueblo que tanto te quería, que te cubrió con un manto, el mejor que había. Y era tanta la devoción que esta ciudad te tenía que más adelante en 1926 coronaron tus sienes, oro y diamante sería para una corona que tu cabeza ceñía.

CENTENARIO DE LA CORONACIÓN, JUNIO DE 2026

Y ahora me adelanto al año que viene, cien años de amores, cien años coronada, tu Hermandad incasable trabaja, siguiendo una huella que dejaron nuestros mayores, sabiendo por ese entonces que dentro de cien años la seguiríamos cuidando, así es nuestra fe inquebrantable, la que le tenemos a nuestra Patrona. Con donaciones y sudor de su salario, así los veratenses te coronaron.

Lástima que la barbarie acabase con esa joya. Lástima también que se perdiese la media luna, esa de plata que está a tus plantas, que representa la virginidad de María. Pero menos mal que jamás desaparecerá tu cara, ni esa mirada baja, que te quedarás con nosotros hasta la eternidad, bendita nuestra Patrona y su estilo sin igual. Bendita su Hermandad que cada año crece para honor y gloria de su gente que trabaja sin cesar. Benditas sus camareras que a su lado cuidándola siempre están. Bendito su pueblo el cual Ella eligió para bajar. Benditos todos tus hijos, los bautizados y los sin bautizar porque ella acoge a todos los que la van a buscar. Bendito su palio, ese que recoge su pena y benditos sus doce varales que el viernes noche la custodian. Bendita sea tu ermita y también la reja. Bendita cada vidriera por donde la luz entra. Benditas tus marchas dedicadas, esas que cuando suenan se nos viene tu mirada. Bendita tú

ofrenda floral y bendito tú besamanos ese que nos deja sin aire cuando a tus plantas estamos, bendito el diez de junio y su procesión de alabanzas. Bendito sea quien te acompaña. Bendito el repique de campanas, ese que suena cuando tú pasas. Benditos los rayos del sol que dan en tu cara el Viernes Santo por la mañana. Bendito tu manto, ese bordado de estrellas. Bendita tu corona que sobre tu cabeza la llevas. Benditos tus costaleros que con los pies saben rezar, y cada Viernes Santo tu pena intentan aliviar. Que no hay mayor orgullo que ser hijo tuyo, y compartir la misma madre con mis amigos, los que se convierten en hermanos y porque así sea más allá de que pasen los años, que siempre será tu medalla, la que custodie mi cabecera. Y que por muy lejos que esté, por muy lejos que me viera mi pensamiento siempre será contigo Patrona porque así lo siento, y ahora que esto se acaba, que se va terminando, que termina mi exaltación. Quiero gritarle mirándola ¡Que viva la Madre de Dios!





